

# NICARAGUA: LOS CAMBIOS TÉCNICOS BLOQUEADOS POR LAS RELACIONES DE FUERZA POLÍTICA

LEVARD  
Universidad Centroamericana  
Managua

## EL DESARROLLO BLOQUEADO

EL MODELO agroexportador se desarrolló a finales del siglo XIX con el café, y después de la segunda Guerra Mundial, con el algodón y la ganadería extensiva. Sobre todo, ha sido provechoso para la burguesía latifundista: el campesinado aparecía como reserva de mano de obra estacional, y como garante de la independencia alimentaria. Hasta 1979, el modelo agroexportador aprovechó unos precios internacionales favorables, los bajos salarios y la ayuda del Estado (crédito, infraestructuras).

- los cultivos de la llanura occidental, algodón, caña de azúcar y arroz (mercado interno), intensivos en mano de obra (cosecha manual del algodón y de la caña)<sup>1</sup> y en medios de producción importados (motorización parcial);
- la cafcultura, intensiva en mano de obra en el momento de la cosecha;
- el ganado de carne, extensivo en mano de obra y en medios de producción que, teniendo en cuenta unas superficies considerables, exige una abundante mano de obra (siega anual de desechos).

El modelo entró en crisis en el curso de los años setenta. Por el deterioro de los precios mundiales, el excedente obtenido se volvió insuficiente. Desde entonces, la situación no hace más que empeorar: el PIB por habitante pasa de 1285 dólares en 1977 a 536 en 1988; el valor de las exportaciones se desploma a 273 millones de dólares mientras que había llegado a cerca de 640 durante los setenta.<sup>2</sup> La autosuficiencia en cereales fue, en promedio, de 67% entre 1986 y 1988, y de 80% diez años antes.<sup>3</sup> Ciertamente, la política de ajuste estructural del gobierno sandinista ha permitido algún "saneamiento" de la situación. Sin embargo, lejos de plantear las premisas de un nuevo desarrollo, ha debilitado la base productiva del país (industria, artesanado y campesinado).

<sup>1</sup> Con excepción del arroz, cuyo cultivo está totalmente mecanizado.

<sup>2</sup> *Encuentro*, diciembre de 1989, y anuarios del comercio exterior de Nicaragua.

<sup>3</sup> Datos del Ministerio de Desarrollo Agrícola y del Ministerio de Comercio Exterior.

## LA VÍA CAMPESINA, BASE DE UN DISTINTO DESARROLLO

En un contexto marcado por la importación de los insumos más costosos y por la baja de los precios mundiales de los productos exportados, el desarrollo agrícola plantea un desafío. La repartición del excedente entre las diversas capas sociales y su utilización final (producción o importación; inversión o consumo) se presentan con mayor agudeza.

La evaluación de los diferentes comportamientos de los cultivos<sup>4</sup> toma en cuenta los gastos reales en divisas y los precios mundiales (precios de exportación para los productos exportados, precios de importación para los bienes destinados al mercado interno):

- para los cultivos anuales: cultivo con coa, con tracción animal “integral” (bueyes), con tracción animal “parcial” (trabajos motorizados de preparación de la tierra), cultivo motorizado;
- para el café: cultivo “extensivo” a la vez en trabajo y en insumos, intensivo en mano de obra (mayor densidad de las plantas, trabajo de mantenimiento de los árboles), intensivo en insumos y de gran densidad de plantas;
- para la ganadería: diversos niveles desde la cría “extensiva” (alimentación basada en el pastoreo de llanos muy poco cuidados) hasta la cría intensiva en mano de obra y en insumos (pastoreo rotativo, con mantenimiento de las llanuras, alimentos concentrados).

Las normas de evaluación se fundan esencialmente en la relación entre la tierra y el hombre, el gasto en divisas por trabajador y diferentes indicadores de su eficacia: productividad neta del trabajo (valor agregado anual por trabajador), rendimiento neto por hectárea (valor agregado anual/hectárea), generación neta de divisas (dólar de valor agregado/dólar gastado en medios de producción).

*Las tecnologías socialmente “aceptables”*

Hemos determinado los niveles técnicos “aceptables” desde el punto de vista de la sociedad: aquellos cuyo establecimiento permitiría maximizar el valor agregado nacional y obtener un alto excedente.

Nuestra primera hipótesis es que la maximización del valor agregado nacional implica el pleno empleo de los recursos disponibles (fuerza de trabajo, superficie agrícola y divisas) y una distribución relativamente igualitaria de la tierra y de las divisas. Una distribución no igualitaria se manifestaría en la motorización de los sistemas de producción mejor

<sup>4</sup> Maíz, sorgo, frijol, sésamo, algodón, café y la ganadería bovina, así como los principales sistemas técnicos relativos.

dotados, mientras que una parte de la fuerza de trabajo quedaría subempleada. Los niveles técnicos "aceptables" se caracterizan, pues, por una relación tierra/hombre y un grado de gastos en divisas por trabajador tal que la distribución de esos recursos sea relativamente igualitaria.

Nuestra segunda hipótesis toma en cuenta la Generación Neta de Divisas (GND). Las divisas, en oposición a la fuerza de trabajo y a la tierra, implican un costo real para el país (intereses de la deuda) y un costo de oportunidad (se les podría utilizar en otros sectores de actividad). Por tanto, los niveles observados se caracterizan por una generación neta o una economía de divisas elevada.

Para los cultivos anuales, con excepción del algodón,<sup>5</sup> los niveles "aceptables" corresponden a la tracción animal "integral" (GND de 0.8 a 3.3, según el cultivo) y, para ciertos cultivos, a la tracción animal "parcial" y al cultivo permanente con coa (GND de 0.15 a 2.1, según el cultivo). Para el café, los niveles "aceptables" corresponden al cultivo extensivo en mano de obra y en insumos y al cultivo intensivo en mano de obra (GND de 6.7 y 5.6). Por último, en el caso de la ganadería, sólo se han conservado los niveles intermedios (GND de 2.6 a 7.5). Los niveles más intensivos (fuerzas raciones de alimentos suplementarios) fueron excluidos, así como la ganadería "extensiva" que no va asociada a los cultivos.

### *Las condiciones del despegue económico*

El comportamiento observado corresponde en general al pequeño y al mediano campesinado. Los sistemas de producción de los latifundios son, o demasiado extensivos (el caso de la ganadería), o demasiado intensivos (mecanización). En ambos casos, utilizan menos mano de obra: la fuerza de trabajo constituye un costo para el latifundista, no para el campesino. Sólo el café, cultivo sumamente rentable, admite en los latifundios una evolución conforme a los intereses del país.

La generalización del uso de la tracción animal en las tierras labrantías exige una estructura agraria campesina. La reforma agraria permitiría una mejor utilización de las tierras, de la fuerza de trabajo y de los subproductos de los cultivos y de la cría de ganado. Facilitaría también la forestación de las pendientes ya agotadas o cultivadas por campesinos pobres en condiciones que tienden a la destrucción de los suelos.

Suscitaría un reparto más eficiente del excedente. La burguesía latifundista consagra sus ingresos, en el mejor de los casos, a la compra de medios de producción importados y, en el peor, a la importación de bienes de consumo, a actividades especulativas o a inversiones fuera del país. Una vez asegurada la reproducción de su fuerza de trabajo, el campesinado consagra una parte mucho más importante de sus ingresos a la inversión (compra de equipo, de ganado). El componente nacional de

<sup>5</sup> Ningún nivel tecnológico se ha conservado (GND negativo en todos los niveles).

sus gastos en bienes de consumo o de producción es mucho más elevado. Este aumento de la demanda interna es condición indispensable para el desarrollo, en la medida en que el país no dispone ni de recursos, ni de capacidades, ni de las técnicas indispensables para orientar el conjunto de su economía de acuerdo a la evolución del mercado mundial.

Nuestro análisis supone también:

- generalización de los sistemas de cultivo practicados actualmente por el pequeño y mediano campesinado (utilización, en particular, de la tracción animal "integral");
- asignación en divisas al sector agrícola superior a la que se da actualmente (250 millones de dólares en lugar de 150, las importaciones totales del país se elevan, en la actualidad, a 700 millones de dólares);
- aumento de la población agrícola en 20%, con retorno a las tierras de una parte de la población de origen agrícola desempleada o subempleada;
- reinversión en la agricultura, desde el segundo año, de 30% del excedente agrícola suplementario; el resto queda disponible para los otros sectores;
- crecimiento progresivo de los rendimientos agrícolas por reconstitución de las reservas de materia orgánica en el suelo (+1.5% por año);
- aumento progresivo de los trabajos, desarrollo de la caficultura e intensificación progresiva de la cría de ganado paralelamente al acceso a nuevos recursos en trabajo y en divisas.

El valor actual de las exportaciones agrícolas del país es del orden de 300 millones de dólares. Según nuestros cálculos, la agricultura podría garantizar una cuota de exportaciones de 455 millones dentro de dos años y de 824 millones dentro de diez años. Este crecimiento iría acompañado por una mejora sensible de los niveles de consumo calórico y proteínico de la población y del acceso a un excedente agrícola creciente para el resto de la economía.

Esta estrategia de desarrollo supone la adopción de medidas concomitantes, tendientes a mejorar la eficacia de los sistemas de producción campesinos y facilitar la integración de los cultivos y de la ganadería. Pese al apoyo expresado en las campañas, la vía del desarrollo elegida por el FSLN, en el poder de 1979 a 1990, sin embargo fue totalmente distinta.

#### EL FRACASO DE LA POLÍTICA AGRARIA SANDINISTA

En 1979, una reforma agraria parcial trataba de responder a las exigencias del campesinado sin tierras. Los sandinistas también aspiraban a garantizar la independencia alimentaria del país y a asegurar su industrialización. El modelo establecido se basaba en la utilización intensiva de

máquinas y de insumos, sobre el riego de las mejores tierras y la transformación industrial de una parte de la producción (algodón, leche, sorgo, frutas y legumbres). Ese modelo suponía grandes inversiones, aseguradas gracias a la ayuda exterior. Muy a menudo, el Estado se hizo cargo de ellas directamente en el seno de las granjas estatales, especialmente en el marco de los famosos “grandes proyectos”. El modelo también se apoyó en los latifundios de la burguesía agraria (aproximadamente, 25% de las tierras agrícolas)<sup>6</sup> y en la población campesina organizada en cooperativas de producción (13% de las tierras agrícolas);<sup>7</sup> las granjas del Estado, que no representaban más que 12% de las tierras agrícolas,<sup>8</sup> no bastaban para esta tarea. Estos dos factores fueron en gran parte subvencionados (dotación de máquinas y de insumos a precios simbólicos).<sup>9</sup> Muy a menudo las cooperativas de producción quedaron sometidas a las “líneas directrices” del Ministerio del Desarrollo Agrícola. En materia de elecciones técnicas, el modelo reforzaba la tendencia esbozada desde los años setenta, hasta tal punto, que la democratización instaurada por los sandinistas (acceso al crédito) permitió una gran difusión de los insumos importados entre el campesinado.

### *Las causas del fracaso*

Durante los años ochenta, Nicaragua se benefició de una considerable ayuda internacional.<sup>10</sup> El nivel de las inversiones era el más alto de la América Central<sup>11</sup> y la utilización de insumos en la agricultura era muy superior a la habida durante los setenta.<sup>12</sup> Y sin embargo, la producción agrícola disminuyó sensiblemente (30% entre 1974-1978 y 1984-1989).<sup>13</sup>

Esto pudo deberse a una baja de la eficiencia técnica: los costos aumentaron mientras que, globalmente, los rendimientos físicos no mejoraron de manera sensible, y disminuyó la superficie cultivada.

<sup>6</sup> Estimación según *La reforma agraria en Nicaragua, 1979-1989*, CIERA, 1989.

<sup>7</sup> *La reforma agraria...*

<sup>8</sup> *La reforma agraria...*

<sup>9</sup> Los dos principales instrumentos de la política económica agrícola sandinista entre 1980 y 1987 fueron: 1) establecimiento de un sistema de tipo de cambio múltiple, que favorecía las importaciones de máquinas y de insumos, y 2) la generalización del crédito a tasas de interés reales negativas.

<sup>10</sup> Según la Banca Central de Nicaragua, la transferencia neta de recursos fue de 368 millones de dólares anuales, en promedio, entre 1980 y 1987.

<sup>11</sup> 21% del PIB, en promedio, entre 1980 y 1987. Richard Stahler-Sholk y Max Spoor, informe final de misión, proyecto PAN/CADESCA/CEE.

<sup>12</sup> Las importaciones anuales de abono alcanzaron las 114 000 toneladas, en promedio, durante los años 1984 a 1986, mientras que habían sido de 68 000 toneladas de 1970 a 1978. Al mismo tiempo, la superficie cultivada se redujo en cerca de 15% (según los *Anuarios...*, *op. cit.*).

<sup>13</sup> Esta baja no revela más que parcialmente la crisis: si añadimos el aumento de la población, el resultado es aún más neto (baja de 54% del promedio anual del producto bruto agrícola por habitante entre los dos periodos).

El aumento de los costos se debe a la utilización masiva de insumos y de máquinas (tractores, segadoras), subsidiados en extremo: los agricultores tendieron a emplearlos en el límite del despilfarro. La motorización condujo a remplazar trabajo por capital importado, mientras que Nicaragua sufre de un subempleo estructural. Mantuvo los salarios rurales en un nivel muy bajo y favoreció la emigración a las ciudades y el auge de actividades no productivas. El estancamiento de los rendimientos nos remite a los factores siguientes:<sup>14</sup>

- el centralismo no permitió una adaptación rápida de la producción y de las técnicas a los peligros (clima, ataques parasitarios). Los cooperativistas no se sintieron dueños de sus tierras y se portaron como simples obreros agrícolas;
- la inadaptación de las técnicas (vacas lecheras de gran potencial no adaptadas al clima) y su fragilidad en un contexto en que los insumos y las piezas de repuesto no siempre se conseguían a tiempo;
- la descapitalización efectuada por la gran producción privada, que a menudo prefirió colocar sus ingresos en Miami o en Costa Rica. Éste fue el caso, especialmente, de la ganadería extensiva (disminución de 40% del capital bovino nacional entre 1978 y 1984);
- la degradación de los ecosistemas cultivados, ejemplificada por la baja de los rendimientos de algodón en la llanura occidental.

El aumento eventual de los rendimientos (maíz y sorgo) fue acompañado por un fuerte incremento de los costos de producción, debido a la utilización de dosis crecientes de pesticidas, exigidas por la degradación de los ecosistemas y por los monocultivos sistemáticos. Más generalmente, excluyendo el policultivo y la ganadería, el modelo sandinista fue incapaz de aumentar los rendimientos de manera duradera y a un bajo costo. No tomó en cuenta el potencial productivo del campesinado no sometido a la planificación centralizada,<sup>15</sup> y los subsidios que éste recibió tendían a incorporarlo al modelo "oficial" de desarrollo. En el centro del país, agrario y poco fértil, los gastos en abono apenas permitieron mantener los niveles de rendimiento.

La disminución de la superficie cultivada fue muy importante en la zona occidental (-18% entre 1974-1978 y 1980-1984). El auge de la ganadería extensiva y de los eriales se debe a grandes explotaciones (granjas del Estado, cooperativas, latifundios): el esfuerzo de intensificación en capital se concentró sobre las mejores tierras.

El crecimiento de la agricultura tuvo pocos efectos sobre los otros sectores. La reforma agraria no trató de establecer, realmente, unos sistemas

<sup>14</sup> Observemos que, en el caso del café, la disminución de los rendimientos se explica ante todo por la guerra (mayor presión militar en el momento de la cosecha y problemas de mano de obra).

<sup>15</sup> Explotaciones de menos de una hectárea a varias docenas de hectáreas sobre cerca de la mitad de las tierras cultivadas, según *La reforma agraria...*

de producción más eficientes ni de reforzar la articulación de los diversos sectores productivos. Fue concebida, más que nada, como medida política tendiente a responder a una exigencia de la base social del sandinismo y como etapa hacia la colectivización: 28% de las tierras del país fueron expropiadas, y casi todas fueron convertidas en granjas del Estado o en cooperativas de producción (12 y 13% de las tierras).

### *¿Por qué tales decisiones?*

El gobierno sandinista se vio en la necesidad de atenuar los efectos de la crisis sobre la población. Las medidas adoptadas a menudo dependieron, asimismo, de objetivos de orden social, político y militar, más que económico. La cooperativización de una parte del campesinado produjo importantes despilfarros, pero también hizo posible la creación de un ejército de reservistas. Desde 1984, el objetivo ya no era reconstruir el país, sino asegurar la supervivencia de la revolución.

Los cuadros del sandinismo son, sobre todo, de origen urbano, provenientes de las clases media y acomodada, y de sectores dotados de una cultura y de una formación que les permiten hacerse cargo del movimiento revolucionario y de la dirección del nuevo Estado. Ahora bien, la ideología dominante en el seno de estas capas sociales suele considerar al campesinado como un mundo atrasado, incapaz de efectuar por sí mismo las transformaciones técnicas que exige el país. Esta ideología es tanto más fuerte cuando las capas privilegiadas tienen raíces agrarias. Hoy, la mayoría de sus miembros aún tiene al menos un pariente propietario de una finca. La formación y la condición social de los cuadros y de los técnicos los llevaron, incluso, a dirigir al campesinado de manera autoritaria, en lugar de ponerse a su servicio.

La alianza del Frente sandinista y de una parte de la burguesía latifundista fue un hecho constante de la revolución. Ahora bien, la supervivencia económica de la burguesía dependía de la conservación de los salarios rurales bajos<sup>16</sup> y de los subsidios. Los patrones latifundistas buscaron, pues, un entendimiento con el poder revolucionario: se asociaron desde 1989 a unos organismos de cogestión (comisiones encargadas de administrar la producción y el mercado por ramas de actividad). Esta alianza explica el carácter limitado de la reforma agraria.<sup>17</sup>

Las ideas predominantes sobre el campesinado y sobre el auge de las fuerzas productivas fueron reforzadas por las concepciones transmitidas por los responsables, las escuelas y los manuales cubanos y soviéticos de la época de Brejnev. La ayuda de los países de la Europa del este

<sup>16</sup> La venta de sus productos dependía poco de la demanda interna y, por tanto, del poder adquisitivo de la población.

<sup>17</sup> Sólo afectó a cerca de 28% de las tierras: 20% corresponden a latifundios controlados por el clan Somoza y 8% a latifundios de la burguesía agraria no somocista (indemnizada). Esta última aún posee actualmente 25% de las tierras agrícolas del país.

así como de la comunidad europea llegó a apoyar este modelo de desarrollo: es difícil rechazar un crédito que permite adquirir material agrícola barato. Ahora bien, esos créditos son más frecuentes que los destinados al mantenimiento del material existente...

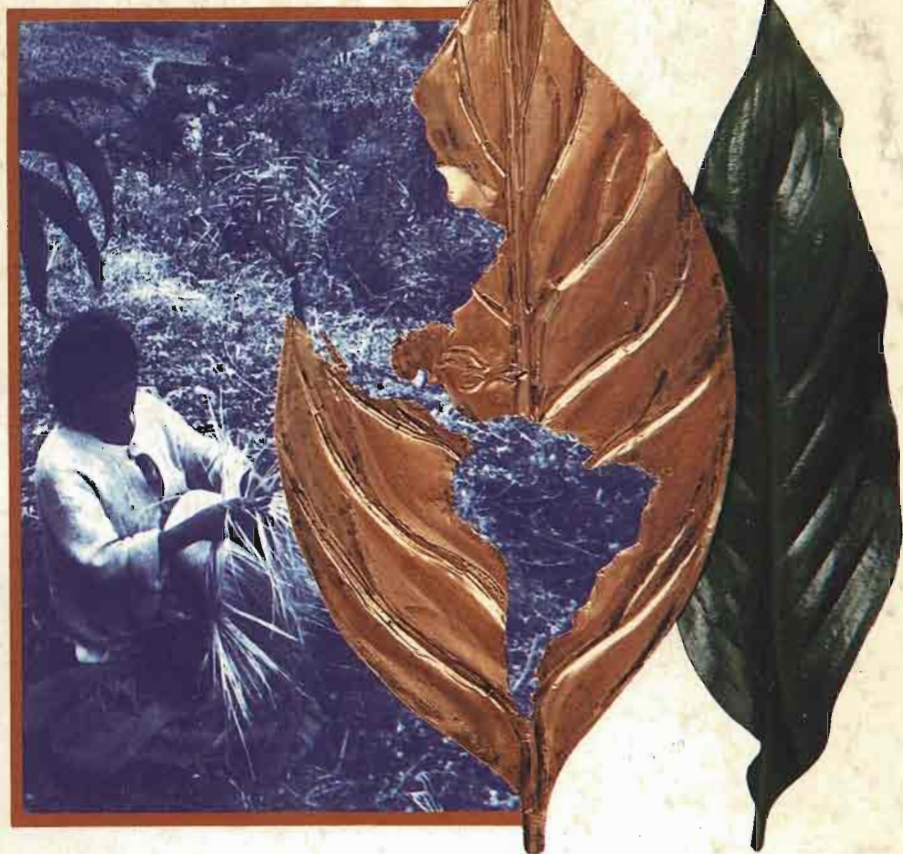
LAS RELACIONES SOCIALES FIJAS,  
UNA BURGUESÍA EN CRISIS DE HEGEMONÍA

Si bien ciertos sectores del gobierno, del FSLN y de la Unión de Agricultores y Ganaderos (UNAG) defendían claramente los intereses de una categoría social a corto plazo, la mayor parte de los otros sectores fue fuertemente influida por la ideología y la concepción del desarrollo predominantes.

El objetivo de la unión de los diversos componentes de la sociedad contra Somoza y luego contra el enemigo común norteamericano y, por último, el esfuerzo hecho para probar al mundo occidental el carácter democrático y tolerante del régimen, contribuyeron a fijar las relaciones económicas y sociales y a bloquear las transformaciones necesarias al surgimiento de un proceso de desarrollo. Esta elección fue conforme al discurso sandinista que atribuía a la guerra y al enemigo norteamericano el conjunto de los males que sufría el país.

La política del nuevo gobierno consistió ante todo en acentuar el reajuste monetario, en privatizar las empresas del Estado (entre ellas, las granjas del Estado), a menudo en favor de sus antiguos propietarios, y en crear las condiciones favorables para la inversión extranjera. Así, con algunas variantes (desarrollo de los "cultivos no tradicionales", etc.), se trató de promover el modelo agroexportador. Por tanto, no se propuso ninguna verdadera alternativa de desarrollo. La crisis del modelo agroexportador, ocultada un momento por el intermedio sandinista, está más presente que nunca.





# Agriculturas y campesinados de América Latina

Mutaciones y recomposiciones

Thierry Linck

(compilador)



Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana

**ORSTOM**

Institut Français de Recherche Scientifique  
pour le Développement en Coopération

# AGRICULTURAS Y CAMPESINADOS DE AMÉRICA LATINA

*Mutaciones y recomposiciones*

THIERRY LINCK  
(compilador)



ORSTOM



INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE  
POUR LE DÉVELOPPEMENT EN COOPÉRATION

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA  
MÉXICO

Primera edición en francés, 1993  
Primera edición en español, 1994

Título original:

*Agricultures et paysanneries en Amérique Latine. Mutations et recompositions*

© 1993, ORSTOM, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en  
Coopération, Paris

ISBN 2-7099-1152-3

D. R. © 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA  
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14200 México, D. F.

ISBN 968-16-4276-7

Impreso en México